Una verdad que rompe fronteras, derriba muros religiosos y sigue interpelando a la Iglesia hoy

---

Introducción: ¿Jesús solo para Israel?

Una de las ideas más repetidas —y a la vez más malentendidas— en la lectura del Evangelio es esta: *Jesús vino solo para los judíos*. Es cierto que nació en el seno del pueblo de Israel, que predicó principalmente en Galilea y Judea, y que su misión histórica comenzó “en casa”. Pero reducir la obra de Cristo a un proyecto étnico, cultural o temporal es no haber entendido el corazón del Evangelio.

Jesús **no fue enviado solo a los hijos de Israel de su tiempo**. Desde el inicio, su misión tuvo una **dimensión universal**, aunque se desplegara de manera pedagógica y progresiva. Esta verdad alcanza una de sus expresiones más claras y luminosas en **Juan 10,16**, cuando el propio Señor afirma:

> ***«Tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que conducir, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor»*** *(Jn 10,16).*

Estas palabras no son una metáfora secundaria. Son una **clave teológica**, una profecía y una hoja de ruta para la Iglesia de todos los tiempos.

---

1. El contexto histórico: Israel como punto de partida, no como límite

La elección de Israel: un medio, no un fin

Dios eligió a Israel no por exclusivismo, sino por **misión**. Ya en el Antiguo Testamento, la elección de Abraham tiene un horizonte universal:

> *«En ti serán benditas todas las naciones de la tierra» (Gn 12,3).*

Israel es el **instrumento**, no el destino final. Es el pueblo sacerdotal llamado a preparar la venida del Mesías que **salvaría a todos**, judíos y gentiles.

Cuando Jesús afirma en Mateo 15,24:

> *«No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel»,*
> *no está negando la universalidad de su misión, sino* ***marcando el orden del plan salvífico****: primero la promesa, luego su expansión al mundo entero.*

---

2. Juan 10: el Buen Pastor y el horizonte universal

“Este redil” y “otras ovejas”

En Juan 10, Jesús se presenta como el **Buen Pastor**, imagen profundamente enraizada en el Antiguo Testamento (Ez 34; Sal 23). El “redil” inmediato es Israel. Pero Jesús introduce una afirmación revolucionaria:

> ***«Tengo otras ovejas que no son de este redil»****.*

Estas “otras ovejas” son **los gentiles**, los paganos, las naciones que no pertenecían a la Alianza mosaica. Cristo afirma algo decisivo:

- **También son suyas**
- **También serán llamadas**
- **También escucharán su voz**
- **También formarán parte del único rebaño**

No habrá dos Iglesias, ni dos caminos de salvación.
Habrá **un solo Pastor y un solo rebaño**.

---

3. Jesús ya actuaba con mentalidad universal

Aunque su predicación se centró en Israel, los Evangelios están llenos de **signos claros de apertura universal**:

- La curación del siervo del centurión romano (Mt 8,5-13)
- El diálogo con la samaritana (Jn 4), mujer, extranjera y considerada herética
- La fe de la cananea (Mt 15,21-28), a quien Jesús pone como ejemplo
- La parábola del Buen Samaritano
- La adoración de los Magos, gentiles, al inicio del Evangelio

Jesús **rompe esquemas religiosos**, no para relativizar la verdad, sino para **mostrar que la salvación no es patrimonio de un grupo**, sino don para todos.

---

4. La Cruz y la Resurrección: el punto de inflexión universal

Es después de la Pascua cuando esta verdad se manifiesta plenamente. El mandato final es inequívoco:

> ***«Id y haced discípulos a todas las naciones»*** *(Mt 28,19).*

La Cruz derriba el muro que separaba a judíos y gentiles (cf. Ef 2,14).
La Iglesia nace **católica**, es decir, **universal**.

San Pablo lo expresará con claridad absoluta:

> *«Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre… todos sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3,28).*

5. Relevancia teológica hoy: Cristo no pertenece a ningún bando

Contra el exclusivismo religioso

Juan 10,16 nos protege de una tentación siempre presente:
creer que **Cristo pertenece solo a “los nuestros”**.

- A un grupo
- A una sensibilidad
- A una tradición mal entendida
- A una identidad cerrada

Cristo **no se diluye**, pero tampoco se encierra.
La verdad no se negocia, pero **se ofrece a todos**.

La Iglesia custodia fielmente el depósito de la fe, pero lo hace **para el mundo**, no contra él.

---

6. Guía práctica teológica y pastoral

¿Cómo vivir hoy Juan 10,16?

1. Escuchar la voz del único Pastor

Antes de preocuparnos por “las otras ovejas”, debemos preguntarnos:

- ¿Reconozco realmente la voz de Cristo?
- ¿O sigo voces ideológicas, emocionales o culturales?

 Práctica: lectura diaria del Evangelio y examen de conciencia a la luz de la Palabra.

---

2. Evitar el orgullo espiritual

Ser parte del “redil” visible no garantiza fidelidad interior.

 Práctica: cultivar la humildad sacramental: confesión frecuente, conciencia de que la fe es gracia, no mérito.

---

3. Acoger sin relativizar

Cristo llama a todos, pero **no elimina la verdad para hacerlo**.

 Práctica pastoral:

- Acoger personas, no justificar errores
- Amar al pecador, no bendecir el pecado
- Testimoniar con caridad y claridad

---

4. Vivir una fe misionera en lo cotidiano

No todos están llamados a ir lejos, pero **todos están llamados a irradiar a Cristo**.

 Práctica concreta:

- Coherencia de vida
- Lenguaje limpio
- Misericordia real
- Valentía para dar razón de la esperanza

---

5. Confiar en la obra del Pastor

Jesús no dice: *“tal vez vengan”*, sino:

> ***«También a esas las tengo que conducir».***

La misión es de Cristo. Nosotros colaboramos.

 Práctica espiritual: oración por la conversión del mundo, sin ansiedad ni triunfalismo.

Conclusión: un solo Pastor para un mundo herido

Juan 10,16 no es solo una frase bonita. Es una **promesa**, un **programa** y una **responsabilidad**.

En un mundo fragmentado, polarizado y cansado de discursos vacíos, Cristo sigue diciendo:

> *“Tengo otras ovejas… y escucharán mi voz”.*

La pregunta no es si Jesús fue enviado solo a Israel.
La verdadera pregunta es:

¿Estamos dispuestos hoy a dejarnos usar por el Buen Pastor para que esas ovejas escuchen su voz?

Porque al final, no se trata de agrandar un grupo,
sino de **reunir a la humanidad entera bajo el único Pastor que da la vida por sus ovejas**.